

12 **Bella Vista florece**

La comunidad de Bella Vista, en la zona de Quillacollo (Cochabamba), ha sustituido los cultivos tradicionales de papa y cebolla por el de flores. No sólo les permite aprovechar los pequeños espacios que tienen, sino que, además, crea nuevas fuentes de trabajo para la familia y vecinos. El 80% de su mercado es Santa Cruz. Conozca la historia de la comunidad y su esfuerzo por salir adelante en este nuevo emprendimiento.



La muestra llegará a la ciudad
El legado de los Antonelli

21



Victor Solano Alcócer, el de los claveles, muestra unas rosas.



Tres trabajadoras arripan claveles en uno de los módulos de la asociación.

La producción de K'acha T'ika en sus 15 módulos o

Y es que ningún ciudadano está por demás con estos jóvenes. Son bien delicados y durante el primer mes hay que regarlos cada 12 minutos por cinco minutos, de manera ininterrumpida, riega y acaricia, como un padre a su hija, a un niño de la serie Madame Augier color naranja. Otras variedades son: el domingo rojo intenso, de tallo largo grueso y coposa cabeza; y el bálico blanco el más popular en el mercado.

Después del enraizamiento, que se hace en septiembre, en noviembre se efectúa el plantado y a los seis meses los claveles florecen en los 15 invernaderos de K'acha T'ika. Todo para que el 27 de mayo —el Día de la Madre— la producción logre su mayor pico.

En tres años, no dejan de brotar hasta que "se cansan" y ese es el momento de cambiarlos por nuevos tallos que se importan de España. La producción de claveles es mayor respecto a las rosas, aunque su precio es menor: un paquete de 25 tallos de rosa cuesta 50 bolivianos y 25 el clavele.

Solano Alcócer es hoy su propio jefe —no depende del topógrafo ni tampoco del dueño de una floricultura— y es uno de los principales productores de claveles en los seis mil metros cuadrados de cultivos que comparte con su hermano Tomás en la comunidad quilleña.

Rosas, pétalos de la esperanza

Carla Elena Mamani Chura no conoce Eteraxama, la tierra de sus padres. Ellos se fueron a Bella Vista hace 26 años, los mismos que la joven tiene, por un problema de salud que su progenitor, Simón, adquirió en el Chaparé.

Hace tres años falleció don Simón y al frente de la familia quedaron su madre, Damiana, y Carla, la segunda de cinco hijas y un varón. La joven, que además es enfermera, creció con la tristeza de ver a su papá enfermo, con las dificultades económicas en el hogar y con el sueño de tener su propia floristería. "Siempre quería

ayudar a mi familia, por eso trabajaba en una floricultura por la mañana y por la tarde iba al colegio, así anduve durante dos años hasta salir bachiller".

Para el 2002, Mamani Chura conocía mucho sobre flores, pero no todo, por el siglo con el que ingonieros y dueños de cultivos guardaban sus secretos.

Aquello no fue un obstáculo para Carla; sin embargo, cuando oyó que se necesitaban al menos unos 15 mil dólares para montar un vivero, el desaliento la invadió. No se rindió. Al poco tiempo sus padrinos le ayudaron y luego logró un préstamo de una financie-



Un grupo de lisianthus o flores longevas. La especie fue traída de México.



Un ejemplar de Ave del paraíso, una de las flores que prueban ahora K'acha T'ika.

viveros llega a 1.500 paquetes de flores por mes.

ra. "Junto a mis hermanas y mi madre comenzamos con 800 metros cuadrados. Después nos capacitamos y así ampliamos los cultivos. Ahora tenemos tres mil metros", evidencia Carla, que cambió la plantación de papas y cebollas por rosas.

Los invernaderos de la joven cochabambina producen una amplia variedad de rosas y entre ellas destaca la roja clásica o sangre de toro, con tallo largo y botón grande. La naranja o tropical es la más apetecida en Santa Cruz por su tallo corto; mientras que la leónidas o chocolate (por su color café) brilla por su exotismo.

En cuatro años de vida de K'acha T'ika, sus socios combatieron a las tormentas con rinde vientos; al granizo, con techos de plástico más fuertes y al frío, resguardando sus cultivos con calor; pero nada pudieron hacer ante el cie-

Ante viento, helada y granizo

En cuatro años de vida de K'acha T'ika, sus socios combatieron a las tormentas con rinde vientos; al granizo, con techos de plástico más fuertes y al frío, resguardando sus cultivos con calor; pero nada pudieron hacer ante el cie-



El lillium, es otra de las especies que cultivan los floricultores del valle.

ESPECIES



Naranja tropical. Es la rosa preferida en los mercados del país. Tiene tallo corto y cabeza grande.



Sangre de toro. Es la rosa clásica y más popular en Bolivia. Posee un tallo largo y un botón grande.



Blanco Virginia. Es una de las rosas introducidas en Bella Vista. En invierno tiene un tono rosado.



Heidi lila. Uno de los lisianthus que más se vende. Tiene el tallo largo y menor número de pétalos.



Madama Augier. Este es uno de los claveles más apetecidos para matrimonios y otros eventos.

Bella Vista florece

Bendecida por su terreno fértil y su abundante agua, la comunidad cochabambina es el paraíso de las flores. Rosas, claveles y lisianthus pintan de colores el futuro de decenas de familias.

Texto: Jorge Quispe • Fotos: David Gutiérrez

Herminia Riveros mira unas rosas cultivadas en su invernadero en Bella Vista.



Tres bellas y gráciles damas viven en Bella Vista. "Nacen lindas y de jóvenes se hacen más hermosas todavía", suspira Víctor Solano Alcócer (48 años), uno de los 86 floricultores que convierten hasta el más mínimo capricho de Rosa, Clavel y Lisianthu.

En este pueblo, a 22 kilómetros del municipio de Quillacollo, Cochabamba, y a 2.789 metros sobre el nivel del mar se encuentra

el paraíso de las flores. Un sitio protegido por el nevado del Tunari, donde la fragancia a rosales flota en el aire y su tierra bendecida por las aguas termales de Liriumi conforma el terreno fértil para las plantas. "Nuestras rosas pueden tener 80 pétalos y vivir 10 días; y los *lisandrus* (lisianthus) hasta 30 días", agrega Solano Alcócer, socio de la Asociación de Productores Integrales de Agropecuaria y Ecología Kiacha T'ika (Bella flor en español).

Son sus damas —aquellas de los pétalos naranjas, amarillos, blancos, lilas, chocolates y rojos— las que dan la cara por el pueblo de cerca de tres mil habitantes, donde la Asociación trabaja con el apoyo de la Fundación Valles y el financiamiento de Usaid. El proyecto alista ya su primer envío de flores bolivianas al mercado español.

Lisianthu, la flor del regreso
El 2006, la empresa de conexión a

gas domiciliario donde Víctor Riveros trabajaba cerró. La situación se hizo insostenible al punto de que su esposa, Rosmery Tudela Vargas (38), decidió viajar a Madrid, España, para probar suerte. "Decían que allí se gana bien", recuerda la madre de tres hijos.

Al poco tiempo, Víctor le dio alcance. "Aún teníamos la esperanza de que la empresa se reabra para volver al país, pero nada de eso sucedió", cuenta Rosmery. Dos años después, hasta Europa



Victor Solano muestra una rosa roja de uno de los viveros de Kiacha T'ika.



Un miembro de la asociación con rosas listas para ser empaçadas.

llegaron las noticias del éxito que algunos de los familiares de la pareja habían obtenido con la floricultura. "Nosotros teníamos terrenos en Bella Vista que los usábamos para sembrar maíz, cebolla y papa; pero eso sí, nunca habíamos probado con rosas."

En Cochabamba, sus suegros Genaro y Herminia no perdieron tiempo: armaron los viveros y para febrero todo estaba listo para que Rosmery vuelva a Bolivia. "Regresé el 1 de febrero de este año y empecé de cero. No sabía cómo se sembraba el lisianthu, pero aprendí rápido", expone mientras podía uno de color rosado, de la serie mariachi de tres hileras de pétalos, el más preciado por tener flores grandes. "El que tiene menos hojas es de la serie Heidi", enseña con una sonrisa.

A dos metros, unos amarillos brillan. "Sembramos las semillas de los lisianthus y a los tres meses plantamos sus troncos", explica al referirse al *Eustoma grandiflorum*, el nombre científico de la flor.

Los blancos son los preferidos para los matrimonios y otros eventos. De hecho, una gran parte de estos productos es enviada a Santa Cruz, que seguidamente por La Paz y Cochabamba, es el principal consumidor de Kiacha T'ika.

Los cruceños eligen los lisianthu por su conservación, ya que estas flores pueden vivir hasta un mes entero en las macetas. "Son longevas", ratifica Rosmery. El tallo mide entre 40 y 50 centí-



Los claveles Domingo rojo son los más exitosos en el mercado nacional.



Un socio de Bella flor exhibe la variedad de rosas que crecen en el pueblo.

tros de largo, en cuyo extremo aparecen las flores, que alcanzan nueve centímetros de diámetro.

"En la vida hay que arriesgarse. Ahora mis cultivos crecen en Bella Vista y estoy preparando otro terreno más", confía la floricultora que no pretende volver a la capital española. "Uno de mis objetivos es que conozcan mis *lisandrus* fuera de Bolivia y que sepan que pueden vivir 30 días".

Clavel, el joven de cuidado

Hace 10 años, Víctor Solano Alcócer trabajaba en el Servicio Nacional de Caminos. Sus días eran largos, cargaba un pesado equipo junto al topógrafo y por lo general almorzaba a la vera de la carretera. Después de 12 meses, Víctor se cansó de esa paga mensual de 300 bolivianos.

Renunció en el 2000 y comenzó su tarea en una empresa de flores. Al año ya llevaba claveles a La Paz. "Compraba el dueño y los transportaba en cajas. Él que era un buen negocio", resalta al referirse al *Dianthus caryophyllus*, el apelativo científico del clavel.

Para entonces, Víctor había madurado la idea de formar su propio negocio y para ello corrió a su hermano Tomás. Los Solano necesitaban unos 35 mil dólares para empezar e hipotecaron su casa y dos terrenos. "Elegimos plantar claveles y trabajábamos día y noche. Trobamos desde España los tallos y comenzamos a envazarlos".

ESCAPE

■
Vale todo una
artes marciales

■
Un champú con
don de castaña

■
El Aljibe rescata
la sazón cambia

■
Bella Vista, paraíso de flores

EXTRA

EL DEBER

Revista dominical III época Año 23 | Número 1.448 | 16 de agosto de 2005



La esperanza florece en
Bella Vista

DESARROLLO

Las rosas rojas son las más requeridas

El ingeniero agrónomo Raúl Viedma explica que a los 10 años de vida se debe reemplazar la planta, de rosas, porque a esa edad ya ha perdido vigor y la calidad de sus flores no es la misma ni es apta para la comercialización. Dice también que la de mayor demanda es la de color rojo, pero que predomina un color o una variedad dependiente del mercado. "En Bella Vista hemos cultivado especies más cretanas que lebradas

éxito, pero no tuvieron gran aceptación en el mercado nacional. Siempre estamos supeditados a la demanda o que un color se ponga de moda, que es lo que ocurre con frecuencia", señala el agrónomo, que fue uno de los tres agrónomos que el FDTA Valles contrató para asesorar a la asociación K'acha T'ika. Viedma dice que el cultivo de las rosas en

inicia con la colocación de 'pies' o estacas de rosas rústicas a los que se le injerta la variedad comercial. Cuando se obtiene la primera flor no se la cosecha. Luego de dos meses la planta empieza a dar flores de manera continua y a partir de allí su floración será regular. Si se le envía a ciudades como Santa Cruz, la flor debe estar cerrada y si es para La Paz debe estar abierta, ya que el clima influye en su conservación.



PRODUCTOR. Victor Solano es uno de los mayores productores de claveles de Bella Vista. En la imagen, con los tallos o esquejes que compra para sacar una planta

de Alianzas Rurales), que otorga prestamos a las asociaciones que cumplan con ciertos requisitos. Fue así que los productores de Bella Vista empezaron a cultivar más flores y a diversificarlas, porque introdujeron ocho variedades de rosas, claveles, crisantemos, gladiolos y especies que para entonces eran poco conocidas como el lilium y el lisianthus.

Se crearon 55 invernaderos y en poco tiempo se vieron los resultados positivos. "Es que con mil metros de cultivos de flores llegas a ganar lo mismo que con una hectárea de hortalizas. Por eso es que ahora es mi principal actividad", comenta Viedma, mientras muestra sus flores de lilium. "Vea, una de estas flores cuesta Bs 15 y son muy buscadas, porque pueden durar en el florero hasta un mes", agrega el floricultor.

SANTA CRUZ, EL PRINCIPAL MERCADO

De las seis hectáreas de flores que actualmente cultiva la asociación K'acha T'ika, cinco son de rosas. Cada semana salen de Bella Vista entre 1.000 y 1.500 paquetes (de 25 unidades) hacia distintas regiones del país. Una parte se queda en la ciudad de Cochabamba, otra va a La Paz, pero la mayor cantidad, y no sólo de rosas, es la que llega a Santa Cruz. "Más del 50% de la demanda de nuestras flores tiene como destino Santa Cruz, donde, además, piden una gran variedad de colores y no sólo los tradicionales, como ocurre con las otras ciudades", explica Juan Carlos Acosta, responsable de la comercialización de la asociación, que además comenta que las flores de lisianthus o rosa americana y el lilium están entre las más requeridas por los cretanos.

Un paquete de 25 rosas llega a costar en invierno, días festivos, como el de la madre Bs 45 y en primavera y verano baja a Bs 25. Un ramo de 25



INVERNADEROS. Para sacar los tallos de la planta se usan del campo



IMPORTANTES. Las mujeres cumplen un papel decisivo en la asociación. Muchas se encargan de cosechar, seleccionar y hacer los paquetes de flores

claveles cuesta Bs 25 casi todo el año. Su precio no varía, como también ocurre con el lisianthus que se vende a Bs 25 y 30 un ramo de ocho unidades.

Si bien ya han ampliado su mercado hacia Sucre y Tarija, el próximo objetivo de K'acha T'ika es empezar a exportar. Actualmente están tratando de cumplir con todos los requerimientos sanitarios que pide España para empezar a enviar a ese país las flores de Bella Vista. "Queremos abrir nuevos mercados, fortalecer la asociación y en ese sentido

estamos trabajando en temas de género con las mujeres; sobre todo en la capacitación, formación de pequeñas empresas y nuevos emprendimientos. Por ejemplo, tenemos un grupo de socias que dentro de poco empezará a comercializar en el mercado local sus arreglos florales", indica Acosta. "Tenemos una oficina, motocicletas para los técnicos y una camioneta que sirve para hacer servicios a los socios. Somos como una empresa rural que está funcionando y lo principal es que nuestra idea no es sólo recibir de la

asociación, sino también aportar para que todos nos beneficiemos. Además de obtener productos que tengan buena calidad para llegar al mercado externo, como el español donde enviaremos las primeras muestras este mes", comenta Sergio.

CLAVES Y OTRAS OPCIONES

Aunque la producción de rosas es regular durante el año, invierno es la época en que decae. "Las rosas duermen en invierno, pero el clavel no", dice Rosario Véliz, mientras selecciona los claveles que ha recogido

desde las siete de la mañana. Con su sobrina y otros miembros de su familia se encarga de separarlos según el tamaño del tallo.

Después de la rosa, el clavel es la flor que más se produce en Bella Vista. Muchos años atrás en la zona predominaba una variedad de clavel nativo, aunque era más fragancioso, la flor no se desarrollaba demasiado y no tenía una salida comercial. "Actualmente, tenemos 12 variedades de claveles de origen español, pero los que mayor demanda tienen son los de color rojo y blanco. Nos venden a 16 centavos de dólar los tallos o esquejes", dice Victor Solano, que se ha especializado en el cultivo de la flor y cuenta con un invernadero en el que, además de su familia, trabajan 12 empleados, lo que demuestra que la actividad genera nuevas fuentes de trabajo para los lugareños.

"La planta del clavel tarda cinco meses en florecer y luego lo hace de manera continua. Es más resistente al frío que la rosa, pero es más barata que ésta. Conviene cultivarla, porque su densidad de plantación es mayor. Lo que significa que 41 plantas entran en un metro cuadrado, mientras que en ese mismo espacio sólo caben 19 de rosas", afirma Raúl Viedma, uno de los ingenieros agrónomos que asesoran a los floricultores.

Pero los socios de K'acha T'ika no se quedan con los brazos cruzados y buscan nuevas variedades que puedan producir. El mejor ejemplo es Richard Véliz (25), que cultiva de forma experimental ave del paraíso, una flor exótica que es de las zonas tropicales, pero que ha podido reproducir en uno de los invernaderos que tiene su familia. "Una de éstas cuesta entre



MOMENTOS. Las rosas son el principal cultivo de Bella Vista (arriba). Preparadas para su venta, Santa Cruz es el principal mercado (abajo)

Bs 5 y 6", dice mientras muestra con orgullo una flor recién cortada. Richard estudió Ingeniería Comercial y espera que la carrera que eligió le sirva en el futuro para administrar el negocio familiar.

Son muchos los proyectos personales que la floricultura ha despertado en los pobladores de Bella Vista, pero también son conscientes de que su fuerza radica en la unidad que han logrado consolidar y que deben conseguir la autosostenibilidad.

"De momento hemos recibido créditos y el apoyo técnico de FDTA Valles, pero la asociación K'acha T'ika como institución debe tener fortaleza propia, contar con un equipo técnico que la asociación pague. Queremos que dentro de cinco años podamos prestar servicios a otras comunidades, enseñarles los pasos que tienen que seguir para iniciar esta actividad, con un equipo técnico y logístico bien preparado. Que esto que hemos empezado sirva para todo nuestro pueblo y no sólo en beneficio de los socios", reflexiona Sergio.

Los floricultores de K'acha T'ika son un ejemplo de que con esfuerzo y dedicación los sueños no se marchitan y en cambio pueden florecer en una variedad de colores y de matices.





Pequeños productores de la zona de Bella Vista, en Cochabamba, encontraron en el cultivo de flores una importante fuente de ingresos. **FAMILIAS ENTERAS SE DEDICAN AL CULTIVO DE ROSAS, CLAVELES Y OTRAS VARIETADES.** Un ejemplo modelo es la asociación K'acha T'ika

TEXTO: CAROLINA
FOTO: CARLOS
FOTOS: CARLOS
FOTOS: CARLOS
FOTOS: CARLOS
FOTOS: CARLOS

En invierno y en Bella Vista, a ocho kilómetros de Quillacollo, parece que hubiese llegado la primavera. Las rosas, claveles, crisantemos y otras variedades de flores despliegan su colorido y belleza en parcelas en las que, desde muy temprano, hombres y mujeres de distintas edades se dedican a cosecharlos. Parece primavera también, porque en la zona florecen las esperanzas de días mejores, desde que algunos lugareños se dieron cuenta de que el cultivo de flores les ha incrementado sus ingresos económicos y puede ser un negocio sostenible.

En la actualidad hay tres asociaciones de floricultores (Santa Rita, Bella Vista y K'acha T'ika, que agrupan a más de 300 productores. De ellas, K'acha T'ika es la que ha demostrado un gran dinamismo y ha logrado fortalecerse gracias al trabajo organizado de sus integrantes. Dentro de poco esperan exportar a España y consolidarse a través del manejo administrativo de sus nuevos proyectos.

PASADO Y PRESENTE

Desde un sector alto del camino que atraviesa Bella Vista se puede apreciar que la mayor parte de la región está dedicada a la agricultura. Junto con los cultivos tradicionales de papa, cebolla o tomate también empiezan a tener más espacio los invernaderos, donde se crían microclimas que permiten que las flores se

desarrollen sin contratiempos, pese a las bajas temperaturas que caracterizan esta época del año. Incluso, un día después de que un manto blanco de nieve ha cubierto el Tunari y las otras montañas aledañas a la ciudad de Cochabamba.

"Cuando era muy pequeño recuerdo que aquí se producía trigo, cebada, maíz y otros granos. Después, la comunidad cambió por las hortalizas y también se cultivaba flores a campo abierto, pero eran de claveles nativos, ilusiones y nardos. Hace 12 años un grupo de personas se animó a cultivar en invernadero especies como las rosas", recuerda Sergio Cervantes (35), presidente de la asociación K'acha T'ika, que agrega que esa primera experiencia no fue buena, porque de los 15 que iniciaron el emprendimiento apenas cinco llegaron a tener una producción aceptable.

La falta de recursos económicos y conocimiento técnico contribuyeron a que no se logren los objetivos deseados. "Establecer una hectárea de rosas costaba \$us 300.000 y ningún pequeño productor podía invertir ese dinero ni conseguir un préstamo de esa cantidad", explica Sergio.

Con esa mala experiencia, muchos se desanimaron, cortaron las plantas y volvieron al cultivo de papas y cebollas. Sin embargo, algunos, como Viviano Lafuente (47), persistieron en el cultivo de flores, que fue produciendo de forma paralela al de las hortalizas.

67%

Fue el incremento en ingresos de ventas de los productores de flores de corte de la zona de Bella Vista en Quillacollo.

239

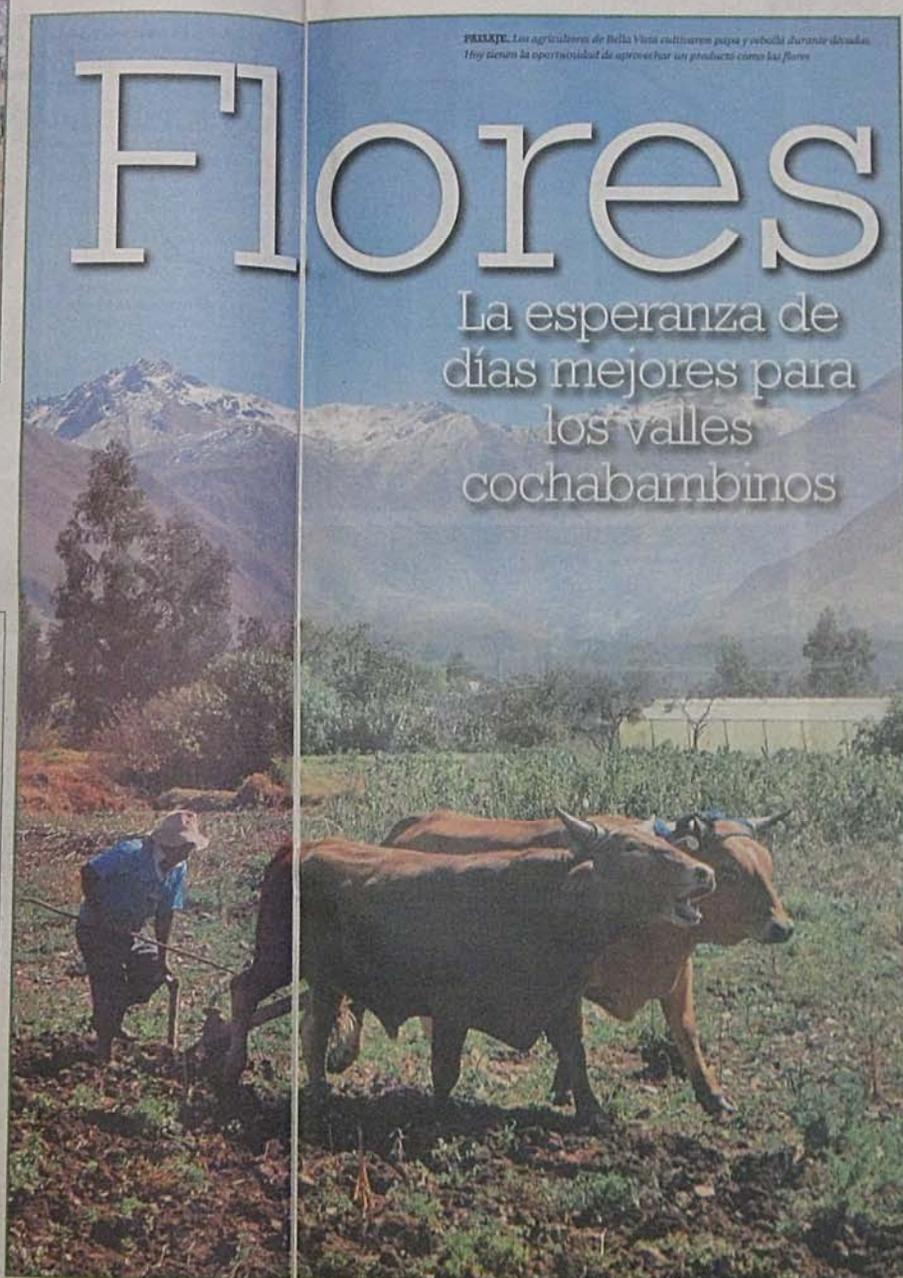
La cantidad de productores apoyados técnicamente en el manejo integrado de las principales especies florales: rosa, clavel, gladiolo, crisantemo, gypsophila y otras menores. Sin embargo, el número asciende a 327 si se toma en cuenta a los productores que recibieron capacitación.

26

Las hectáreas de cultivo mejoradas con introducción de diferentes especies de flores de las tres asociaciones.

210.000

Es el monto en dólares que invitó el Programa de Acceso a Mercados de Alivio a la Pobreza (MAPA) de Usaid en el programa Flores de corte entre los años 2006 y 2009.



PRELLEJE. Los agricultores de Bella Vista cultivan papas y cebolla durante décadas. Hoy tienen la oportunidad de aprovechar un producto como las flores.

Flores

La esperanza de días mejores para los valles cochabambinos



LABOR. La jornada en los invernaderos de claveles requiere temprano por la mañana y un poco de resistencia al frío que ayuda a que las flores se desarrollen mejor (arriba). El tamaño del valle es importante para el éxito de las plantas.

Hace tres años volvió a surgir la idea de aumentar y mejorar el cultivo de flores en la zona. A los que continuaron con esta actividad, como Viviano, se les unieron otros, que en su mayoría eran jóvenes como Sergio. Todos coincidieron que lo más importante era aprender a trabajar de manera organizada y decidieron crear una asociación que los represente. Así nació K'acha T'ika, que en quechua quiere decir Bella Flor y que actualmente cuenta con más de 80 socios.

Luego de tramitar la personería jurídica y establecer sus estatutos internos, los socios se trazaron algunos objetivos. El primero fue implementar cultivos de prueba con nuevas variedades de rosas y flores. Los resultados fueron buenos, aunque se dieron cuenta de que necesitaban asesoramiento técnico para no cometer los errores del pasado y para conseguir productos que se puedan comercializar fácilmente. De este modo es que la asociación encontró eco en la Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario de los

Valles (FDA-Valles), que empezó a apoyarles en el marco del programa Acceso a Mercados de Alivio a la Pobreza (MAPA), que financia Usaid-Bolivia.

"Nuestro trabajo fue básicamente de asistencia técnica y capacitación, lo que ha tenido un gran impacto entre los productores. Los apoyamos con técnicos que trabajaron con ellos desde el análisis y preparación del suelo. Luego se les enseñó el manejo de las plantas y poda. Posteriormente se les ayudó a contactar a los proveedores de insumos y ellos aprendieron a reconocer y manejar materiales de calidad y garantizarlos", cuenta Lily Abissegui, coordinadora del programa Flores de Corte de la FDA-Valles, que trabaja con las tres asociaciones de Bella Vista y que tiene a K'acha T'ika, como una de las que mejor han utilizado la ayuda que les han brindado.

De forma paralela, algunos socios pidieron créditos del Banco de Desarrollo Productivo, que les ofrece con intereses del 6% anual para microempresas y del PAR (Proyectos